

## ¿MI NIÑO OYE?

GRAS ALBERT, JUAN RAMÓN. Jefe Servicio ORL. Hospital General de Alicante.

La audición permite que el niño se relacione con el medio ambiente en el que vive, así como su desarrollo intelectual y social, ya que sin audición no hay lenguaje hablado. Los padres tienen un papel muy importante tanto en la detección de la pérdida de audición, como en su rehabilitación.

Los problemas que plantea la pérdida de audición en el niño dependen de su *intensidad*, de la precocidad del *diagnóstico*, de su *duración* y de la presencia de otras alteraciones asociadas, siendo más graves los problemas cuanto más intensa es la sordera, más tarde se diagnostica y más duradera sea. Es importante que se conozca cuanto antes la pérdida auditiva, ya que su recuperación será mejor y más efectiva. Es de tanta trascendencia que todas las Comunidades Autónomas de España han asumido el reto del diagnóstico precoz, con el fin de conocer a los niños con este problema y poner los medios necesarios para rehabilitarles cuanto antes a fin de que sus consecuencias sean las menores posibles.

Los métodos de detección precoz comienzan en el recién nacido con unas pruebas de filtrado (otoemisiones acústicas) que se realizan a todos los niños. Se informa a los padres del resultado de esta prueba y se anota en la cartilla del recién nacido. Si el recién nacido ha pasado la prueba bien, habrá que

seguir vigilando en los meses y años posteriores que el desarrollo auditivo del niño sea normal, al existir resultados falsos negativos a la prueba o casos en los que la pérdida auditiva aparece más tarde. A veces la prueba no sale bien, en ese caso, se repite y se lleva un control para confirmar el estado auditivo, esto no quiere decir que el niño es sordo, sino que hay que estudiarlo para descartar esta posibilidad.

Los padres deben saber que existen unos modelos de comportamiento que sirven para orientar si su hijo oye o no, y si notasen que no oye bien, deben consultar con un profesional (pediatra u otorrinolaringólogo) para que dirija los pasos a seguir. Este comportamiento del niño es fácil de evaluar. Se fundamenta en su reacción a los ruidos y el desarrollo del lenguaje:

- En líneas generales, el niño hasta los 3 meses cuando escucha un ruido tiene respuestas reflejas, tales como parpadeo, agitación, o se despierta si está dormido.
- A los 3-4 meses, el niño se tranquiliza ante la voz de la madre, reacciona ante el sonido de una campanilla girando la cabeza, se queda quieto cuando está en movimiento llegando a emitir sonidos monótonos.
- Entre los 6-9 meses disfruta con los juguetes musicales, dice mamá y arrulla y canturrea con modulaciones.
- De los 12-15 meses responde a su nombre y al "no"; tiene un vocabulario

de 3-5 palabras e imita algunos sonidos.

- De los 18-24 meses conoce las partes de su cuerpo y aumenta su vocabulario hasta 20-50 palabras, pudiendo hacer frases de dos palabras y un 50% de su lenguaje es inteligible para un desconocido.

- A los 36 meses aumenta su vocabulario y realiza oraciones de 4-5 palabras, su lenguaje se hace inteligible hasta el 80% para los desconocidos y comprende algunos verbos.

- A los 4 años sabe contar lo que le pasa y es capaz de mantener una conversación sencilla. A los 5 años conversa con otros niños.

En la actualidad, en los casos de pérdida auditiva (incluso en la más grave, la sordera profunda bilateral) existen medios suficientes, que se pueden aplicar a todos los niños y conseguir que las consecuencias de esa pérdida les afecte lo menos posible.